

“El sujeto, la escuela y el hospital”

“...las realidades del ingreso, la despersonalización sistemática que acompaña al proceso de convertirse en un paciente. Te cambian tu ropa por un pijama blanco anónimo, te ponen en la muñeca un brazalete de identificación con un número. Pasas a estar sometido a normas y regulaciones institucionales. No eres ya una persona libre; no tienes derechos; no estás ya en el mundo. Existe una analogía rigurosa con el proceso por el que uno se convierte en un preso, y todo te recuerda de forma humillante el primer día de escuela” (Oliver Sacks, Con una sola pierna, 1984)



Camilo Ramírez Garza

Tres ámbitos sociales: escuela, prisión y hospital, y uno más que les otorga cohesión, el de la ciencia ¿Qué tienen en común? La reducción u homologación del sujeto a lo “UNO”, a lo “Universal” reducido científicamente a un sujeto abstracto: sea alumno, prisionero o paciente; donde la individualidad —obviamente singular— es borrada y elevada a la formalidad de la abstracción de la definición y descripción teórica (nosología); de la operacionalización de variables y métodos cuantitativos (educativos, médicos, penitenciarios, etc.) que lo estudian.

Sin tal abstracción del sujeto no hubiera sido posible pasar de los datos de la experiencia al plano formal de las

elaboraciones teóricas, basadas en ciertas constantes; de la acumulación de experiencias al procesamiento de datos, por lo tanto ciencia y tecnología no hubieran tenido lugar, puesto que el sujeto de la ciencia implica la reducción de los sucesos a hechos (variables) operacionalizados, es decir, generalizados para una totalidad (muestra, universo) en donde la singularidad es descartada; de ahí que la ciencia pretenda des-ocuparse de cualesquier referencia a la subjetividad, por considerarla perturbadora en dicho proceso científico, tanto como en el científico

como en los sujetos a investigar. En el caso de la escuela, describir el mejor método didáctico no en función de cada niño, joven o adulto, sino en función de los programas, resultado de la investigación, aunque ésta haya partido de otros sujetos y otras condiciones, de otros países, se aplica a todos por igual, manteniendo la ilusión que se está educando; en la medicina y el hospital confluyen no solamente enfermedades ideales y desencarnadas, sino condiciones que pertenecen a personas particulares, sujetos históricos poseedores de subjetividad; en ese sentido, su enfermedad no es “la enfermedad” sino un efecto propio que se vive y expresa de diferentes formas, no reducido en la realidad, sino solo en lo teórico, lo estático de los libros. En el caso de la prisión, donde se encierra a los sujetos considerados criminales, a menudo su palabra queda devaluada perdiendo su sentido (etimológicamente reo es quien cuenta algo) frente a las excesivas explicaciones neurológicas de su criminalidad, reduciendo su acto (crimen) al efecto del desbalance de sus neurotransmisores o una supuesta pre-disposición genética, con lo cual se le despoja a su actuar de su sentido: lo que quería decir con, así como su contexto social y económico, incluso político.

En el caso de las llamadas depresión y ansiedad la psiquiatría las describe

Psicología

presentando índices de su incidencia (estudios epidemiológicos-estadísticas) es decir, a quién le “da más” factores asociados, síntomas conductuales (somnia, se la pasa sentado, no habla con nadie, “deterioro” de sus relaciones sociales y laborales) explicación neurobiológica subyacente y esquemas de tratamiento, descartando la singularidad de aquella persona que padece y sufre algo, a ella en lugar de escucharse se le explica, pues la pretensión de la ciencia es poder explicar todo lo particular por lo general, haciendo el movimiento inverso, con los peligros que ello implica. Por ejemplo en el caso de Seung-Hui Cho, joven naturalizado norteamericano (aunque se recalca que era originario de sud-Corea) quien asesinara a 32 personas

en la Universidad de Virginia Tech el 16 abril de 2007, las preguntas sobre sus causas (¿Por qué lo hizo? ¿Qué lo llevó a cometer ese acto, esos homicidios?) amaten hacia la singularidad de Cho, son muy válidas, sin embargo las respuestas no provienen del estudio del caso único (testimonio, video, escritos, qué comunica, etc.) sino de las categorías universales de la teoría, supuestamente incuestionable: conductas anormales, impulsividad, neurobiología de la violencia, depresión, bipolaridad, autismo, etc. categorías donde el sujeto particular queda afuera.

De ahí lo planteado por Jacques Lacan “El psicoanálisis se ocupa de ese sujeto rechazado de la ciencia”

Http://columnacamilo.jimdo.com

Qué exigirle al psicólogo

Todo paciente tiene derecho a conocer cuál es el alcance de la terapia a la que acude, así como la formación profesional del especialista en Salud Mental que la ofrece; además, está en libertad de exigir conducta ética adecuada y la mejor atención.

Hasta hace poco, quien acudía a una terapia psicológica o psiquiátrica era tachado de loco, así de simple. Hoy las cosas se han modificado diametralmente, tal vez porque la presencia de las enfermedades mentales de todo tipo ha crecido en los últimos años, aunque hay quien afirma que lo que pasa es que hoy se cuenta con mejores herramientas para diagnosticar este tipo de padecimientos.

Sea como sea, la Organización Mundial de la Salud (OMS) establece que aproximadamente 450 millones de personas en todo el mundo padecen algún problema mental, neurológico o de comportamiento, y que alrededor de 873,000 individuos en el planeta se suicidan cada año. Se sabe, asimismo, que 1 de cada 4 pacientes que visitan al médico, sin importar la especialidad que ostente el galeno, sufre algún desorden psicológico, el cual rara vez se diagnostica y, por ende, casi nunca se trata.

Tal parece que la sociedad y las autoridades gubernamentales no han tomado conciencia de la gravedad del asunto, y parece oportuno que las cosas empiecen a cambiar. Si usted ha decidido consultar a un especialista en Salud Mental, le será muy útil atender algunas consideraciones al momento de “contratar” o acordar los términos del tratamiento con un terapeuta, independientemente de la escuela con que éste comulgue o de la técnica que utilice.

PAUTAS FUNDAMENTALES

Cuando una persona busca ayuda es previsible que no las tenga todas consigo, es decir, sus capacidades intelectuales o emocionales probablemente se encontrarán alteradas, de tal manera que es posible que piense que el primer especialista del que tenga noticia le hará recuperar la tranquilidad y le ayudará a encontrar el camino hacia la estabilidad.

En realidad, hay que someter a un cuidadoso escrutinio la elección del terapeuta, ya que existen muchos factores que se pueden pasar de largo. La Lic. Martha Vázquez Guerrero, experimentada psicoterapeuta del Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt (enfoque psicoterapéutico que se orienta a la vivencia plena del presente y a desbloquear las pautas crónicas que detienen el crecimiento del ser humano), charló en exclusiva con saludymedicinas.com.mx para ayudarnos a entender los puntos finos que debemos evaluar.

Por principio, dice la especialista, “se debe reconocer la necesidad de pedir ayuda y hacerlo en ese momento, no posponerlo. Lo más común es que una persona llegue

con un psicoterapeuta gracias a una recomendación, pero hay que decir que también se puede buscar en directorios, Internet, centros de salud o dependencias de apoyo a la comunidad, como las adscritas a la Secretaría de Salud o al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), por ejemplo”.

Algo que no hay que olvidar, dice la también especialista en Letras Inglesas por la Universidad Nacional Autónoma de México, “es asegurarse de que el especialista esté certificado o tenga el reconocimiento oficial de una institución de prestigio, porque es muy común que haya charlatanes que se asuman como expertos en una materia y no sean tales”.

Sin embargo, específica, “una pared llena de títulos no es sinónimo de capacidad para ayudar, ni tampoco de buena disposición. Lo que hago yo, dentro del enfoque humanista, es ofrecerle al paciente la base teórica, la experiencia y mi creatividad como psicoterapeuta para propiciar el ambiente en el que pueda experimentar vivencialmente su proceso; en esta medida la persona misma es la que podrá juzgar si está en buenas manos o no”, comenta.

La licenciada Vázquez Guerrero hace hincapié en la necesidad de que el paciente encuentre a un experto con el que pueda sentirse cómodo, sin que ello signifique que la cita se semeje a tomar café con un amigo; en realidad, hay que tener claro que no se acude a una terapia para entablar amistad con el especialista, y que se debe buscar a una persona confiable, con trayectoria profesional, que respete la individualidad del paciente y las opiniones de éste.

Hacerse amigo o no del paciente, refiere la entrevistada, es una decisión personal. “En mi caso, me di cuenta que no puedo ser terapeuta de mis amistades. Aunque en el trabajo terapéutico se desarrolla una relación de aceptación y confianza, prácticamente no socializo con mis clientes fuera del consultorio”, asevera.

Finalmente, dice la orientadora humanista, cuando el paciente se presente a su primera sesión deberá preocuparse por definir “las condiciones administrativas en las que se desarrollará la relación terapéutica: horario, frecuencia de las sesiones, honorarios, procedimientos en caso de retardos, faltas, cancelaciones de última hora; así como tener claro el enfoque terapéutico en el que trabajarán”.

Ahonda al respecto: “Esto es de manera general, pero en particular, si la persona tuviera alguna duda, es importante que la exprese en el momento en que surja. Aparte de los aspectos formales, es muy importante que el individuo sienta un mínimo de confianza para que pueda darse la relación terapéutica. Lo que se podrá averiguar en el curso de las primeras sesiones”, sentencia.

Sorteo Mayor 3487 \$18'000,000.00 EN TRES SERIES DE \$6'000,000.00 CADA UNA. Lotería Nacional.

Table with columns for series numbers and prize amounts. Includes a large '6 MILLONES DE PESOS' prize highlighted in a large font. Includes instructions for winners and contact information for the lottery.